

El Eslabón Más Débil

Lewis G. Hale

Hay un proverbio que dice, “No hay cadena que sea más fuerte que su eslabón más débil.” Esto no puede ser contradicho con éxito.

Esto es verdad en cuanto a nuestro carácter. A veces un gran hombre posee una debilidad fatal. Decimos, “Tiene una hendidura en su armadura.” *Pasamos tanto tiempo intentando mejorar nuestros puntos fuertes que podemos dejar a un lado una debilidad crítica.*

Las iglesias no son inmunes a este problema. Quizás tengamos una variedad de problemas, pero hay uno que sobrepasa a todos.

Es cuestión de juicio, pero me parece que nuestra mayor debilidad es *descuidar el evangelismo*. Quizás hubo un tiempo cuando predicamos todo en cuanto a qué se debe hacer para llegar a ser hijos de Dios. Quizás descuidamos sermones en cuanto a la verdadera adoración, la espiritualidad, la generosidad manifestada en las contribuciones de cada primer día de la semana, la oración ferviente, ayudar a los desvalidos, y muchos otros temas importantes. Pero ¿podría ser que, reconociendo nuestras debilidades, nos hemos volcado casi exclusivamente a estas áreas, y ahora estamos descuidando el predicar en cuanto a la salvación?

Hace unos años, una denominación importante anunció que abandonaría el evangelismo a favor de servir a las necesidades humanas inmediatas. Hace unos cinco años, anunciaron que eso fue un error. **Fue una sentencia de muerte.**

¿Cuánto tiempo pasará antes de que nuestros hermanos se den cuenta de que sin evangelismo la iglesia muere? Me recuerda a los Esenios que predicaban el celibato. Si todos lo creyeran y lo practicasen, ¡la raza humana se extinguiría! Que Dios no permita que como iglesia nos extingamos. †

Lewis G. Hale predica en la iglesia Southwest en Oklahoma City, Oklahoma, USA.